



HISTORIA de CAMBIO

Angelina Ochieng

BENEFICIARIA DEL PROGRAMA AGRÍCOLA

"No soy originaria de Riimenze, en Ecuatoria Occidental. Un hombre de la etnia azande se casó conmigo y me trajo aquí desde Paluo, en el condado de Magwi, en el estado de Ecuatoria Oriental. Mientras estábamos casados, recibí noticias de mi familia en las que me informaban de que mi madre y mi padre habían sido asesinados durante la guerra de Anyanya. Mi marido y yo teníamos hijos y vivíamos bien, pero a él lo mataron en Yambio durante la segunda guerra de Anyanya. Muchos de mis familiares de mi pueblo huyeron a Uganda y desde entonces no he vuelto a saber nada de ellos. Los que no huyeron fueron asesinados. Desde que me casé, nunca he vuelto a visitar mi pueblo natal."

"Según la tradición, un cuñado debe hacerse cargo de la mujer de su hermano. Cuando



asumió ese papel, me pegaba constantemente. Sobreviví gracias a la mujer de su hermano y a la gracia de Dios. Quería matarme. La vida se volvió muy difícil y apenas podía mantener a los niños. Además, no tenía ninguna ayuda, ya que no tengo familiares cercanos en esta región y mis suegros no me apoyan. Cuando estalló la guerra en Riimenze, ese hombre huyó a Bazungua, a pocos kilómetros de Riimenze, mientras que yo corrí a la iglesia. Así fue como nos

separamos."

"Cuando la hermana Josephine, de Solidarity, vino a visitarnos, vio que nuestras condiciones de vida eran precarias y, como yo no tenía trabajo, me consiguió un empleo como limpiadora en la escuela de al lado. Con el sueldo pagaba las matrículas escolares de mis hijos. Tenía un tukul (una cabaña con techo de paja), pero un día un fuerte aguacero la destrozó. La hermana Josephine me ayudó a construir una nueva. También nos proporcionaron sal, azúcar, alubias y un aparador."

"Me estoy haciendo mayor, pero sigo trabajando duro. Mis hijos ya son mayores. Una de ellas me ayuda en lo que puede. Soy demasiado mayor para volver al pueblo de donde vengo, así que me quedaré cerca de la iglesia hasta el día en que Dios me llame a su lado."



ESTA HISTORIA DE CAMBIO ES SIGNIFICATIVA porque pone de manifiesto la extraordinaria resiliencia de una mujer que se ha visto abrumada por décadas de guerra, pérdidas y violencia doméstica, y demuestra cómo el apoyo de la Iglesia y de la comunidad puede devolverle la dignidad, un hogar y la esperanza en el futuro.